

## La Casa de Andalucía hizo teatro en Almagro

Sin lugar a dudas, nuestra casa de Andalucía pisa caminos de innovación. A todas luces experimenta un auge en el aspecto sociocultural, apoyada por y en su Grupo de Teatro.

Ya son seis las obras que dicho Grupo ha puesto en escena y prepara otras tantas, llevado de unas dosis de vitalidad muy interesantes.

Su última *hazaña* se ha consumado hace unos días en Almagro, lindísimo pueblo de las tierras de D. Quijote, donde toda persona está salpicada por los destellos clásicos de su "Corral de Comedias"; donde el género de Lope de Vega es espíritu y soplo de vida, porque se lleva enroscado en la piel.

¿Quién no sabe de teatro en Almagro?

En tal ciudad señorial, conjunto histórico-artístico, famosa en todo el mundo por su habilidad popular en el arte de la blonda y otros encajes, se ha celebrado la VI Muestra de Teatro Nacional de Casas Regionales. Y en esta Muestra, la Casa de Andalucía en Guadalajara participó con una genial obra de los Quintero: *Puebla de las Mujeres*.

Seis fueron las casas regionales que desde Barcelona, Valencia y otros puntos, además del nuestro, se desplazaron para participar en esta Muestra.

No me preguntéis sobre la calidad artística relativa de los grupos asistentes: en Almagro se ama al Teatro, con mayúscula; si se hace Teatro, éste siempre es bueno. Pero, para no dejaros desinformados, he de deciros que cuando se descubría por la calle a algún miembro de nuestro Grupo —estuvimos parte de tres días en aquella bella y limpia población— se le saludaba con cariño y se le refería nuestra actuación con halagos nunca desmesurados, y por ello creíbles.

De agradecer es que el lugar donde la escenificación ha contado en muchos momentos con excelentes artistas reconociera nuestro mérito de aficionados, que no era poco por el solo hecho de estar allí. Antes de salir a la palestra en el Teatro Municipal, acogedor, simpatiquísimo, precioso, capaz de hipnotizar a nuestros voluntariosos actores, alguien confesó que sus piernas temblaron.

Después, todo fue coser y cantar. El grupo de nuestra Casa cantó, vailó, saltó y... hubo quien lloró. No es malo llorar de alegría. El grupo de nuestra Casa —nos referimos también a los acompañantes— vibró como nunca lo había hecho.

¿Lo más bonito de todo? Sin duda, la convivencia. En la Hospedería Municipal —gracias, señor alcalde—, donde se puede aprender del silencio y en cuyo patio, amplio, los árboles frutales convierten en poeta al más cobarde, llegamos a sentir algo que no se puede explicar: sólo se puede vivir.

Por todo ello, después de una experiencia tan soberbia, a todos los que no habéis gozado de nuestra suerte os invitamos a venir con nosotros. En la Casa de Andalucía en Guadalajara tenéis un grupo de amigos que os espera.

A. GÓMEZ

(Nueva Alcarria. Guadalajara, 2 de noviembre 90)

## Federación Española de Universidades Populares

ANTE EL AÑO INTERNACIONAL DE LA ALFABETIZACIÓN

— La UNESCO proclamó 1990 como Año Internacional de la Alfabetización, cuyos objetivos hace propios también la FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE UNIVERSIDADES POPULARES.